SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 14 de julio de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.109

REVISTA PARISIENSE

Entusiasmos de París.—Fiesta en carácter.—Cambio de manifestación.—¿La paz?—Mar de fondo.—Militares y paisanos.—Cosas parisienses.—Buena lección.

La gran ciudad de los entusiasmos fáciles y de la irritabilidad nerviosa por excelencia, encuentra estos dias ancho campo para sus expansiones.

El viernes ofreciósele esta ocasión en Lonchamps, donde los artistas dramáticos de París celebraban su fiesta. Innumerables automóviles artísticamente adornados de flores acudieron á realzar la fiesta, deslizándose luego con la celeridad del rayo en el brillante desfile y dejando atrás las que hasta ahora nos parecían *veloces* bicicletas.

Digna de verse fué la fiesta, en efecto, y hermosa la batalla de flores. Desde las tribunas y carruajes cruzábanse cortándose los rayos del sol como lluvia kaleidescópica las flores más preciadas de los mercados de París, arrojadas por las artistas más en boga. El sitio donde se celebró la batalla de flores estaba en carácter: era el paseo de los *Ingleses* y se trataba de artistas.

La célebre Réjane, Barón, Braisseur y Coquelin, fueron á su paso aclamados por la multitud, y aquella multitud tuvo después que trasladarse deprisa para tomar posiciones antes de que llegaran á la estación del Havre los delegados boers que vienen á comisionar la paz.

Y como era justo, hubo otra ovación y se dieron vivas al Transvaal, á Krüger y á Fisher, el viejo boer de cabeza de apóstol que viene presidiendo la comisión.

No sonaban solamente las voces varoniles en aquel griterío entusiasta. También las mujeres, entre las que se destacaban la joven Cuilly agitando una bandera, se enardecían y acompañaban en confuso tropel á los que vienen á gestionar la paz.

¡La paz! Si en la superficie reina en París, en el fondo se agitan pasiones que pueden traer consecuencias lamentables, pues además de las que dividen á paisanos y militares, existen las que dividen á éstos y se manifiestan en la menor ocasión.

El incidente surgido entre el coronel Bougon al no contestar al saludo del comandante Gallet, durante el banquete ofrecido por el ministro de la Guerra á los generales y jefes que tomarán parte en la revista del dia 14, se teme que tenga nuevas complicaciones en el banquete ofrecido por Mr. y Mad. Loubet á los mismos generales y jefes para el dia 12.

De 120 cubiertos constará y entre los invitados está el presidente del Gobierno y Mr. Andrée, ministro de la Guerra.

Como también han de asistir jefes del Gabinete particular del ministro y del Estado Mayor, que están distanciados con los jefes de las distintas armas, para la distribución de puestos necesita Mr. Loubet una exagerada diplomacia que no deje descontentos ni acerque tampoco á los elementos disgustados.

Como para los elementos civiles no rigen las ordenanzas militares, las diferencias se manifiestan con toda franqueza, con tanto, que en una de las últimas sesiones de la Cámara, el presidente tuvo que cubrirse y retirarse ante el escándalo promovido por los diputados, á los que hubo de separar por medio de hugieres.

Bien es cierto que si no hubiera escenas de esta clase (aunque pasen ya de raya) París se moriría de hastío; pues no bastándole sus muchos y diversos partidos, los intelectuales quieren infundirle el odio á los protestantes, precisamente en un país en que se alardea de toda clase de libertades.

Si la quisieran tomar, Gout, el presidente de las iglesias reformadas, acaba de darles una provechosa lección. Por orden suya se celebrarán rezos y rogativas en todas las iglesias de la Reforma, para pedir por la vida de todos los europeos que están en China, incluyendo á los cristianos.

Si toman la lección, podremos decir con nuestro Castelar: «Hágase el milagro y hágale el diablo.»

Aramis.

Paris 11 de julio 1900.

DE TODAS PARTES

Una mina de jabon

Segun dice una revista americana, en Ashcroft, colonia británica, se explota actualmente una mina de jabon natural. El mineral se compone de borax y de sosa y es perfectamente utilizable, en estado nativo; para las aplicaciones de la industria y de la economía doméstica.

En lugar de mezclar aceite ó grasa á una cantidad determinada de sosa cáustica y hacer hervir la mezcla en cubas de madera, como se hace generalmente en las fábricas de jabon, basta dejar que se solidifique al aire libre una especie de arcilla muy fluida que se encuentra en capas bastante profundas, cerca de un lago situado en las inmediaciones de Ashcroft.

Esta pasta natural adquiere enseguida la consistencia del jabon, conservando su color, que tira á gris, y puede cortarse en forma de ladrillos ó de panes y entregarse al comercio sin más preparacion.

Segun parece, se han descubierto otras tres minas de jabon natural en los Estados-Unidos: una en Nevada, otra en Dakota y la tercera en California; pero ninguna se explota todavía.

Desde Madrid

La carta de don V. Vera que *El Imparcial* ha publicado en su número de anteayer, está siendo objeto de no pocas preocupaciones para los que en España se ocupan de lo que debiera ser nuestro país.

Con tal motivo se hacen largas consideraciones y se procura con ellas llevar al ánimo del lector la idea de lo conveniente que sería proceder como los boers, esto es, saber todos leer y escribir, como ellos, hablar varios idiomas, frecuentar las bibliotecas, vivir á compás de los adelantos del siglo, votar, administrar, fiscalizar, juzgar, ateniéndose únicamente á las inspiraciones de su conciencia y sin más estímulos que los impuestos por el deber.

La verdad es que, si la composición del cuadro no está exajerada, tal grado de perfección parece más utopia que realidad. Cumplir el deber en los tiempos actuales y solo por inspiración de la conciencia, es la última palabra de la perfección y esta perfección envidiable.

Por eso no me extraña que muchos la quieran para nuestro país y que procuren hacérsela conocer á sus habitantes para que, imitando á los boers, se perfeccionen.

También yo la quiero y creo venir demostrándolo así en la mayor parte de mis escritos para La Lucha; pero conozco á mis compatriotas y sé y lo declaro aquí, que no se imitará á los que con tan mala fortuna pelean contra los ingleses.

Algo se ha empezado á hacer. Se ha visto que eran excelentes tiradores y se está procurando que lo seamos también los españoles. A tal fin tiende la proyectada Asociación del tiro nacional, pero mucho temo que, aunque el proyecto salga adelante, no dé el resultado que se busca. Se pretende colocar á los españoles en las condiciones de los transvaalenses para que hagamos lo mismo que éstos en el caso de hallarnos en semejante situación á la en que ellos se encuentran. Sin embargo, el principio no es bueno, porque solo se tiene en cuenta que los boers manejan todos el fusil, dando al olvido el sentimiento que á ello les impulsa. ¿Creen los organizadores de aquella Asociación que el manejo del fusil por los españoles puede servirnos para rechazar una invasión extranjera? Pues están soberanamente equivocados, sin que esto signifique que yo los censure. Eso nos serviría para ir de caza, pero no á la guerra. España no tenia Asociación de tiro nacional cuando surgió la guerra de la Independencia y realizó hechos que en la historia se presentan como dignos de admi-

—Conozco á Alfredo, y sólo le he hablado una vez.

—¿Quien, siendo millonario bajo el amparo de la ley, entrega sus riquezas y se empobrece por oir la voz de un deber moral, extremadamente susceptible y quijotesco?

—El hombre justo, Alfredo Martín, contestó Julia.

—El hombre necio, el hombre sandio, replicó el general.

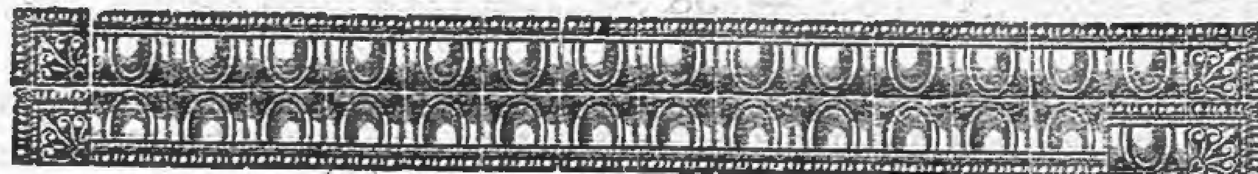
—No lo es el ahijado de mi padre: posee talento indiscutible.

—Pues si queda en la miseria por su voluntad, sólo será para el mundo y para mí un *pobre hombre.*

—He aquí cómo se interpretan hoy las acciones dignas, los caracteres hidalgos. El progreso de la civilizacion trae la caída de la moral; los hombres de hoy posponen el deber á la conveniencia; los hombres de mañana serán repugnantes. ¡Valiente civilizacion de la que podéis estar orgullosos, porque os hace vender el alma al diablo para saciar vuestros materiales apetitos y porque os esclaviza con pesadas cadenas de oro!... contestó con tono alto y despreciativo la singular mujer que cuestionaba con el hombre que debia su elevada pos cion á los pronunciamentos.

—No se exalte usted, Julia, y pues me confiesa que hoy el interés es el verdadero dios de los mortales del siglo XIX, me da usted indirectamente la razon para creer que Alfredo se negará á entregar á usted la herencia. Yo en su caso tampoco me desprendería de ella hasta que me la arrebataran los tribunales, si podian conseguirlo, insistió diciendo Bernardi.

—Pues bien, repuso la desheredada cambiando de tono y de estilo; me llamó usted hechicera por galantaria, y voy á probarle que soy una *hechicera* real y verdadera. Sé vaticinar el porvenir, conozco las artes de la magia y ahora mismo voy á predecir, no sólo el horóscopo de Alfredo Martín, sino también el de Concha, el de usted general, y el mío.



VII

El general

El general Bernardi, que presentamos á nuestros lectores rayaba en los 63 años; llevaba teñido el cabello y el bigote; y aunque ponia gran cuidado en disimular esa falsificacion, no podian dejar de reconocerla los que le miraban de cerca y comparaban el negro bruñido del pelo con las arrugas que en todas direcciones cruzaban su semblante, apergaminado y descolorido. Sólo conservaba el último destello de su juventud en los pequeños y chispeantes ojos que lanzaban miradas lúbricas, á pesar de ser viejos, denunciando todavía el flaco de su poseedor. Era de aventajada y rígida estatura y se movia con viveza, debiendo estas reliquias de la edad pasada á la actividad de su vida y á la pobreza de las carnes que vestían su largo esqueleto.

El general Bernardi debia su carrerra, más que á méritos de guerra, á tomar parte activa en los pronunciamentos que han conmovido á nuestro país desde el año cincuenta y

r
ación; pero tenía el mayor número de los españoles lo que ahora tiene cada boer y olvidándose de la propia vida, ponían en práctica aquello de «antes que yo, mi familia; antes que mi familia, mi Patria», precisamente al contrario que ahora, que se dice y se hace: «antes que mi Patria, mi familia; antes que mi familia, yo».

Para leer y escribir, es preciso ir á la escuela; para hablar varios idiomas, aprenderlos; para frecuentar las bibliotecas, ser ávidos por saber, y para votar, administrar, fiscalizar y juzgar, QUERER hacerlo. Hagámoslo y seremos como los boers; pero consta que eso no se hace aprendiendo á manejar el fusil; y consta asi mismo que nada de eso se hará, porque para ello es en absoluto necesario pensar en vivir pacíficamente, que es como se progresa; y la idea de aprender á manejar el fusil quiere decir y dice que se piensa en vivir en guerra, que es como no se obtiene el progreso.

Se quiere armar el brazo y no se procura armar la cabeza, lo que viene á significar algo así como si se pensará en ser carne de cañón y no en ser cerebro director. ¿Se quiere error más grande? La carne de cañón no faltaría en caso necesario, aunque fuese alquilada ó comprada; pero la dirección no es tan fácil de adquirir.

Viendo serenamente lo que se hace, se puede deducir que no existe verdadero deseo de dejar de ser los que fuimos cuando á Cuba enviamos soldados que iban por obligación material ó *voluntarios previo pago.*

Esto nó obstante se querrán todas esas perfecciones que el señor Vera describe en su citada carta, pero ahora, como antes, se pretenderá el final sin pasar por el principio; querremos ser hombres sin los trámites debidos para llegar á serlo y, naturalmente, no pasaremos de la infancia aunque el tiempo corra con la mayor de las velocidades imaginables.

Carmón.

11 julio de 1900.

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDO

Como el Gobierno ha hecho uso de la censura de una manera increíble en todo lo que se refiere al último discurso del señor Romero Robledo, nos vemos obligados á publicar solo el extracto del mismo.

He aquí lo publicable:

En el exordio, el señor Romero Robledo manifestóse afectado ante la ceremonia de entregarle el Mensaje. Elogió á Cataluña, orgullo de España, por su cultura y su laboriosidad y anunció á sus nuevos correligionarios que no esperen de él provechos personales, porque las oligarquías palatinas le han cerrado el camino de las recompensas, pero recomendándoles que le ayuden dentro de la legalidad de demoler el muro que hoy les impide llegar á las gradas del Trono para salvar á la patria—dijo—de su ruina y de su deshonra.

Aquellos ofrecimientos del programa de la Unión Conservadora—siguió diciendo—han quedado anulados y maltrechos con la ruina del país en beneficio de unos cuantos privilegiados y á costa del prestigio de nuestro ejército, al cual se le ha impedido torpemente que defendiera á la Pátria. Precisa, y á ello ha de contribuir cuanto pueda, borrar las manchas de Santiago, de Cavite y de otras partes para que broten de nuevo los laureles que en el pasado ciñeron nuestros valientes soldados en sus memorables conquistas.

Ocupándose de la Unión Nacional, dice que el Gobierno cometió una imperdonable torpeza, cuidándose mas de ridiculizar las aspiraciones y los acuerdos de la Unión que de atenderlas en aquello que reflejaba el espíritu predominante en el país, ansioso de reformas útiles y de economías verdaderas.

Tambien cometieron errores sensibles los que dirigían á la Unión. Uno de ellos fué el de querer anular á todos los políticos, como si fuese posible que una sola clase dominase á todas las demás.

Equivocó tambien la Unión el camino para lograr los fines que perseguía, pues ni por la revolución, ni por la dictadura, aun cuando ésta la tolerase la Corona, los conseguiría.

En concepto del orador, la Unión debió haber comenzado sus tareas defendiendo que estuviesen garantizados la libertad del sufragio, y los demás derechos consignados en las leyes, pues mientras el país no los sepa ejercer, vivirá sometido á un poder personalísimo.

Sostuvo el señor Romero que el turno pacífico, con tanto tesón mantenido, no puede conducir á otra cosa que á la ruina y á la muerte del país, que vive constantemente sometido á la accion tiránica de la suspension de garantías, en unas partes, y al estado de guerra en otras.

«Yo no enmudeceré—añadió—seguro de que cuento con el apoyo de la opinión pública y de que me asiste la razón.»

«¿Quién duda—exclama—que si yo contase con la confianza de quien todos sabeis y dispusiese de la *Gaceta*, tendría á mi lado mas fuerza y de mayor empuje que los que se agrupan al rededor de los dos personajes que turnan en el usufructo del poder?»

Mientras los actuales gobernantes acuden á todos los procedimientos conocidos para conservarse en el poder, yo no lo persigo ni lo busco.

Los que piensan como yo pienso estamos persuadidos de que el poder vendrá á nosotros, porque contamos con el apoyo de la opinión sensata.

Es de suponer que en lo sucesivo, y en vista de su fracaso, no hablarán los actuales gobernantes de asuntos de moralidad.

Aquí se ha falseado todo,—dijo—hasta el poder, y la Hacienda resulta un despilfarro.

Niega que el país permanezca en la indiferencia. Hállase descontento, esto es verdad, y con justo motivo, pero ocupa su puesto arma al brazo mientras duermen los partidos.

¿Dónde están los liberales? ¿Dónde están los republicanos? dice. ¿Por qué no protestan enérgicamente del régimen excepcional en que vivimos? Nada tan claro: son desertores del campo de la libertad y de la democracia.

Comentó el señor Romero en forma irónica la afirmación del señor Silvela de que durante su mando ha aumentado la riqueza pública en algunos millones.

Censuró duramente el último empréstito.

Analizó el señor Romero el tratado firmado recientemente en París, que califica de vergüenza nacional.

Recordó que él combatió el tratado que determinó la pérdida de nuestro poderío colonial.

Encareció la necesidad de adaptar los intereses presentes á la conveniencia de respetar la obra gloriosa de nuestros antepasados.

Analizó el orador el problema militar, repitiendo los argumentos que expuso en sus últimos discursos en el Congreso al discutir el decreto del general Polavieja, derogado por el general Azcárraga.

Expresó el orador su extrañeza profunda de que se hable de prorrogar el precepto constitucional respecto á la regencia. Esto equivaldría, dice, á declarar la incapacidad de Rey don Alfonso XIII, del cual yo espero que acabará con el funesto turno de los partidos gobernantes.

Calificó de gravísima la situación actual del país; «un régimen que se organiza—exclama—, un Rey al que apartan del pueblo y una boda en cuyo derredor se agitan todas las ambiciones y todas las miserias de nuestros partidos políticos.»

Se ocupa extensamente del proyectado enlace de la princesa de Asturias.

Encuentra muy hermosa la idea de un idilio, de un amor espontáneo nacido en el corazón de un alma joven.

Pero por encima de estos afectos hay un ideal, en aras del que tenemos el deber de sacrificarlo todo.

Entiende que cuando llegue el momento de pensar en este asunto, convendrá tener en cuenta á D. Jaime de Borbon si se trata de disipar el temor de futuras complicaciones interiores ó bien al príncipe heredero de Portugal, si se abrigaran para lo futuro propósitos de engrandecimiento con la base de la unión ibérica.

Sostiene el derecho del país á intervenir en lo concerniente á la boda de la princesa.

Sostiene la necesidad de reconquistar las libertades perdidas, y declara que no quiere nada en provecho propio, ni nada ni nadie podrá corromper su conciencia.

Cumplamos todos con nuestro deber, y Dios resolverá sobre los destinos de la patria.

Así terminó su bilioso discurso el señor Romero Robledo.

(De *La Dinastía.*)

ALCANCE DE LA VISTA HUMANA

Si pudiésemos tener una vista un millon de veces mas perfecta que la que tenemos, y gozar al mismo tiempo de una velocidad mil veces superior á la de la luz, ¡qué

— 58 —

cuatro, en cuyo año se adhirió á la sublevacion del general O'Donnell. Desde entonces, que era coronel, obtuvo un ascenso por cada sublevacion, llegando á mariscal de campo cuando se realizó el movimiento nacional de 1868, que derribó el trono de Isabel II, y ascendió á teniente general cuando se estableció la república, en la que desempeñó un mando importante. Era tan poco escrupuloso en materia de opiniones políticas como en materia de mujeres; de aquéllas aceptaba las que le convenían para medrar, y de éstas buscaba las que excitaban sus deseos. Era, como sé ve claro, un *bon vivant* en toda la extension de la frase; uno de esos hombres á los que no importa *el que dirán*; uno de esos tipos que han nacido de la lucha del progreso con el mundo antiguo, hijos de la revolucion moral y social, que así como aquilata los caracteres dignos y enérgicos, corrompe y malea las conciencias elásticas, introduciendo en ellas el interés bastardo, el excepticismo y el caos.

Tal es á grandes rasgos el hombre que sostenía la vida de Concha, en cuya casa se presentaba á tomar café con ella, y que sentóse entre las dos mujeres sonriendo y con familiaridad.

—No esperaba tener hoy la fortuna de disfrutar de la presencia y de la sabrosa conversación de la hechicera Julia, dijo Bernardi dirigiéndose á su dama.

—Ni yo, contestó Concha. Vino á verme y la obligué á quedarse á comer; por eso no pude avisarte.

—Cuando vuelva á suceder, insertaré la víspera el anuncio en *La Correspodencia*, añadió la hija de D. Ildefonso.

—Ya sabe usted que para mí es un fausto acontecimiento.

—Admito la galantería, con la condicion de que sea la última que usted me dirija, general.

—Tiene razon Julia; déjate de gomosidades y tomemos el café que nos trae Pedro, contestó Concha.

— 59 —

—Eso es lo positivo. añadió la desheredada, corroborando las palabras de su amiga.

—Como ustedes quieran; á todo me avengo.

—El criado llenó las tazas, se sirvieron el azúcar y empezaron a paladear el Puerto-Rico y Moka mezclados.

Hubo unos instantes de silencio, pasados los que el general movió la conversacion, preguntando lo que sigue á la hija de D. Ildefonso:

—¿A qué altura se encuentra el negocio trascendental que la trajo á Madrid desde lejanos países?

—Mi negocio va viento en popa.

—La reconoció el notario, contra su voluntad, y tambíen Alfredo Martín, dijo Concha.

—Pues eso es lo principal.

—Me avisté con ambos. Como Alfredo reconoce mi derecho, le hice presente que venía á Madrid á usar de él pacíficamente ó por medio de los tribunales; en una pálabra, que quería saber si me permitía voluntariamente incautarme de la herencia de D. Ildefonso Herrera ó no.

—Se negaría; es claro...!

—No, general; me contestó que le concediese veinticuatro horas para resolverse.

—Y han transcurrido ya?

—Mañana vence el plazo, concedido desde hoy.

—Pues ya puede usted presumir su resolucion. Dirá que posee legítimamente la herencia de D. Ildefonso, que falleció sin herederos, pues usted es para los efectos legales Adela Martinez.

—Se equivoca usted, general; Alfredo resolverá lo contrario.

—¿Entregar á usted todas las fincas de su bienhechor?

—Sí.

—No se haga usted ilusiones!... conozca usted lo que es el corazon humano.

cosas tan sorprendentes veríamos en el firmamento! Como nos serviría todo esto para saber apreciar la formación de los mundos ¡qué maravillas descubriríamos en las inmensas regiones del espacio!

Pero nuestra vista es muy limitada por causa de su ángulo visual que tiene muy poco alcance; de modo que la falta de visión de los objetos, suficientemente iluminados, no es por razón de su distancia, sino por la cortedad de nuestro ángulo visual. Si desde un mismo punto, á la distancia de un kilómetro, dos personas, miope la una y de regular vista la otra, miran un objeto que tenga no mas que un metro cuadrado de superficie, la persona miope nada verá de dicho objeto, mientras que la otra lo distinguirá con bastante claridad. Este manifiesta que los objetos en sí no pierden la posibilidad de ser vistos por razón de la distancia, sino que, si se escapan de nuestra vista, es por defecto de nuestro ángulo visual que no alcanza mas allá.

Una vista comun distingue un objeto opaco de un metro cuadrado de superficie, debidamente iluminado por el sol, á la distancia de unos tres kilómetros, porque tal es la potencia visiva del ojo humano. Dicha potencia alcanza á ver un objeto opaco, mientras que éste subtiende en el ojo un arco mayor de un minuto de grado. Esto quiere decir que si se conciben dos líneas que parten de los estremos de un objeto, este podrá ser visto hasta la distancia en que las dos líneas se juntarán en nuestro ojo formando un ángulo de un minuto. Si el objeto se halla á mayor distancia, como que dichas líneas se juntarán en el ojo formando un ángulo menor de un minuto, ya se habrá escapado de nuestra vista. Podemos, pues, representarnos nuestra potencia visiva por medio de un triángulo isósceles, cuya base está en el objeto que miramos y el vértice en nuestro ojo. Si los ángulos de la base, por causa de la distancia del objeto, forman los dos juntos 179° 59' es evidente que restará no mas que un minuto para el ángulo del vértice. Si el objeto está situado á mas distancia, claro está que el ángulo del vértice que se formará en nuestra retina, será inferior á un minuto, y cuando esto sucede, todo objeto opaco se escapa de nuestro ángulo visual. Conocido, pues, la base de un objeto, ó la raiz cuadrada de la superficie que el mismo presenta á la vista, fácilmente puede buscarse la distancia hasta que podrá ser visto, multiplicando la raiz cuadrada de su base por 3 437'67, que es la razón de un minuto según las tablas de nuestra obrita «Nociones de Astronomía». Pongamos un ejemplo para mayor claridad.

¿Cual será la distancia máxima desde donde podrá ser vista una casa que tenga 13 metros de ancho por 10 de altura?

Superficie cuadrada (13×10). 130 mtrs.
Raiz cuadrada de 130. . . . 11'4 »
Multiplicada por la razón de 1 minuto, que es.. . . . . . 3.487'67

Resulta que la distancia máxima á que podrá ser vista la casa será de 39 kilómetros.

Nuestra vista puede ser aumentada por medio del telescopio. Si mirásemos dicha casa con un telescopio de 10 aumentos colocados nosotros á 390 kilómetros de distancia, veríamos la tal casa de la misma manera que á la distancia de 39 kilómetros á simple vista; porque el telescopio habría aumentado 10 veces nuestra potencia visiva.

El telescopio del irlandés Rosse, que tiene 8.000 aumentos, es uno de los de mayor alcance que se conocen. Se lee en los periódicos que el telescopio monstruo de la Exposición universal de París tiene un reflector de 3 metros de diámetro, una altura focal de 30 metros y un alcance de 14.000 aumentos. Veamos á que distancia podríamos ver la luna con un telescopio de tal alcance.

Con tal telescopio nos parecería 14.000 veces mas cercana, la veríamos de un tamaño igual número de veces mayor que el que la vemos á simple vista. La distancia media que nos separa de la luna es de 384.000 kilómetros. Luego, si dividimos 384.000 por 14.000, hallaríamos que veríamos la luna como si sólo estuviese distante de nosotros unos 27 kilómetros. Con la misma perfeccion que á simple vista veríamos la luna á la distancia de 27 kilometros, la veríamos igual con dicho telescopio.

Si en la luna hubiese una casa de las dimensiones que hemos apuntado, la podríamos ver por medio de dicho telescopio porque si puede ser vista á la distancia de 39 kilometros, con un telescopio de 14.000 aumentos la podríamos ver á la distancia de 546,000 kilometros, mucho mayor que la que nos separa de la luna. Se comprende que poblaciones, murallas, edificios y muchas obras humanas podrian ser vistas desde la tierra por medio de tal telescopio, si las hubiese en la luna. El dia que se de un telescopio de 100.000 aumentos, podremos ver la luna como si estuviese á 3 kilómetros de distancia.

Miguel A. Saurina, Pbro.



ALMUERZO

Huevos escaldados.—Bacalao á la provenzal.—Fricandó casero.—Postres.

COMIDA

Sopa de fideos.—Pecho de vaca en coles.—Biftek con setas.—Alcachofas rellenas.—Postres.

Bacalao á la provenzal.—Bien desalado el bacalao, póngase á hervir en pedazos muy pequeños hasta que esté blando y pueda desmenuzarse fácilmente.

En una cacerola échese manteca fresca en abundancia, y la mitad de su porción de aceite, y además nuez moscada y ajo majado. Cuando esté bien caliente la grasa, se la agrega el bacalao que no dejará de removerse hasta que esté convertido en papilla. Se sirve rociado con zumo de limón.

Biftek con setas.—Cuézanse en agua con la sal necesaria setas finas. Cortado el filete, se pondrá en la sarten para asarlo cuando esté pasado, échenle las setas y una salsa de manteca, picadillo de cebolla y peregil, y un poco de zumo de limón. Cuando la salsa haya espesado algo, se retira la sarten del fuego y se sirve el filete con las setas.

Leon Loty

NOTICIAS

Dicen de Madrid, que en el restaurant Lhardy se verificó anteanoche el banquete con que la Comisión de romeristas catalanes obsequió á su jefe.

Asistieron unos cincuenta comensales, presidiendo el señor Romero Robledo, quien tenía á sus lados al presidente y al secretario de la Comisión catalana.

Hubo muchos brindis, resumiéndolos después el señor Romero Robledo.

«No os halláis—dijo—entre forasteros, sino entre catalanes: sí, todos somos catalanes porque todos somos españoles.

«Vosotros queréis una descentralización administrativa, y este ideal también lo perseguimos nosotros.

«Queremos descentralizar para moralizar, y á vuestro lado lucharé para obtener estas mejoras que la patria necesita.»

El señor Romero hizo también declaraciones en sentido proteccionista para el trabajo nacional, que han producido en la opinión escelente efecto.

Hoy debe celebrarse otro banquete ofrecido por el Círculo romerista á los comisionados catalanes.

—El comisario de Guerra de esta ciudad hace saber que el dia 21 del actual á las diez de la mañana, se adquirirán en las factorías de subsistencias y utensilios de esta plaza y en público concurso, los artículos siguientes:

Cebada, paja y leña, para la 1.ª de dichas factorías, y petroleo y leña para la 2.ª y el de Figueras que el 24 adquirirán en las factorías de subsistencias y utensilios de aquella, cebada, paja, leña, aceite, petróleo, carbón y paja de relleno.

—Por orden gubernativa ha ingresado en la cárcel por blasfemo Juan Anglada.

—Ha sido declarado cesante don Roman Morgado, del cargo de mozo de faena de la Aduana de Port-bou.

—El casino «La Nueva Amistad» del vecino pueblo de Sarriá, celebrará mañana el aniversario de la creación de la misma con varios festejos, entre otros un gran baile y sardanas, habiéndose contratado la orquesta «Los Montgrins» de Torroella de Montgri.

—Se ha nombrado al sargento licenciado don Ricardo de Gracia Andreu, para el destino de mozo de faenas de la Aduana de Port-bou.

—Sería de desear una mayor inspección en el mercado y puestos de frutas de esta ciudad, para evitar el escandaloso abuso de presentar á la venta pública géneros evidentemente nocivos á la salud del vecindario.

—Dícese que está ya resuelta la huelga de taponeros, iniciada hace tantos dias en Llagostera.

Parece ser que la solución es debida al gobernador civil señor Montaner, quien envió á buscar una comisión de obreros y de fabricantes, en diversos dias, dejando zanjada la cuestión.

Los obreros asociados dispensarán de pagar la multa á todos los *esquirols*, viéndose estos últimos obligados á formar parte de la sociedad obrera.

Se ha vuelto, pues, á la normalidad de siempre y ojalá no se interrumpa.

—El Gobierno no ha recibido nuevas noticias de China, ignorándose aun la suerte de nuestro ministro en el Celeste Imperio, señor Cologan.

Créese, no obstante, que el referido diplomático se encuentra en salvo, pues, de haberle ocurrido alguna desgracia, la noticia hubiera sido comunicada á España por alguno de los embajadores estranjeros.

—El jueves por la noche, según parece, los amantes de lo ageno penetraron en la habitación que ocupa en la calle de Fontanillas el vecino don Bartolomé Miquel.

Los cacos registraron la cómoda, la cama y demás, llevándose según se dice, un reloj y algunas prendas de ropa, respetando empero una caja de hierro que contenía dinero.

—Ha sido conmutada por la de destierro en territorio español, la pena de extrañamiento impuesta á cinco procesados anarquistas.

—Ayer volvió á sentirse mucho calor, especialmente de 10 á 12 de la mañana.

En las primeras horas de la tarde cubrióse el horizonte amenazando tormenta, pero no fué así, pues solo cayó un ligero chubasco que no llegó siquiera á regar nuestras calles, cosa que por cierto les hace mucha falta.

—Los diputados y senadores amigos del señor Gamazo, se reunirán en gran número en Santander para ofrecer sus respetos á la familia Real cuando visite aquel puerto en el mes próximo.

—Mañana por la noche se inaugurará en el «Casino Olotense» una serie de conciertos que correrán á cargo del quintete «Artístico Gerundense», el cual lo forman los señores Vidal, Oliva, Serra, Sobrequés y Saló.

No dudamos que al igual que en esta ciudad y otros puntos, obtendrán los jóvenes y entendidos profesores muchos triunfos.

—Ha manifestado el jefe del Gobierno que sigue sosteniendo la opinion de que no es necesario el envío de ningun buque de guerra á China, porque allí no tenemos intereses que defender y la vida de los súbditos españoles que se encuentran en el Celeste Imperio está suficientemente garantida por las potencias aliadas.

Ha añadido que resueltamente no se enviará á China ningun buque.

—Aprovechando la feliz oportunidad de haber llegado á esta el notable bajo bisbalense don Narciso Serra, algunos de sus amigos manifestaron á dicho señor el deseo de oirle.

El señor Serra, que á la cualidad de ser un excelente artista reune la de ser amabilísimo, no se hizo de rogar, y al efecto ayer por la tarde ante algunos de sus constantes admiradores cantó preciosísimas y difíciles piezas en la casa del aprovechado profesor don Juan Pá, el cual le acompañó al piano con la inteligencia en él peculiar.

Muchas veces nos hemos ocupado en estas columnas de las grandes facultades artísticas que posee el señor Serra, y muy recientemente con motivo de su brillante campaña en el teatro de San Carlos de Nápoles, así es que no haríamos otra cosa que repetir los merecidos elogios que nuestro diario le ha tributado siempre.

Bastará que digamos que cuantos tuvimos el gusto de oirle, la aplaudimos frenéticamente y que pasamos unas cuantas horas tan deliciosamente, que nos pareció se habían convertido en minutos.

Reciba el señor Serra una vez más nuestra enhorabuena.

—Segun telegramas recibidos en el Ministerio de la Gobernacion, continúan los embargos en algunas provincias, sin que se haya alterado el orden en ninguna parte.

La tranquilidad es completa en toda la Península.

Los morosos, incluso en Valencia, se apresuran á pagar, y por esta razon son muy contados los embargos que se realizan.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo el presidente de la Diputación señor Bassols, el vice presidente de la Comisión provincial señor Batlle y al diputado provincial señor Sauch.

—Una comision de la sociedad del Tiro Nacional, presidida por el señor Aguilera, ha visitado al jefe del Gobierno para rogarle que apoyase en lo posible las aspiraciones de la mencionada Sociedad, con objeto de que llegue á adquirir la preponderancia que se desea.

—Ayer tarde volcó un carro cerca del pueblo de San Gregorio, á consecuencia de lo cual murió la caballería.

—Desde esta cárcel correccional han sido conducidos á la penitenciaria de Chinchilla, los presos José Florensa, José Corominas, José Miró y Esteban Viñas.

—El soldado desertor del Regimiento de Otumba Felipe Balaguer, ha sido puesto por este Gobierno militar á disposición del capitán general de Valencia.

—La subasta para la conducción de la correspondencia pública de esta Administración de Correos á las estaciones férreas de nuestra ciudad, ha sido adjudicada provisionalmente á la señora viuda Boxa.

—En la fachada de las casas consistoriales hállase expuesto un hermoso cartel anunciador de las fiestas que proximamente se celebrarán en la ciudad de Valencia.

—Ha sido declarada necesaria la ocupación de las fincas del término municipal de Riumors para la imposición de servidumbre forzosa de acueducto para el desagüe de la laguna conocida por «Estany Robert», solicitada por don Narciso Trayter.

—Se encarga la busca y captura del soldado desertor del regimiento Lanceros del Rey, 1.° de caballería, Juan Costa Fabregas, natural de Palamós, soltero, de 20 años de edad, de oficio taponero.

Distracciones

Gedeón tiene en política ideas muy firmes.

—No leo nunca los periódicos de opinión distinta de la mia—exclama.—Eso podría quebrantar mis convicciones.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Hilario y Mario mrs.

CUARENTA HORAS

Estan en la Iglesia de San Lúcas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 6 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 8 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Dolores en su iglesia.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su linea.	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y desde correspondencia falta de franqueo de 8á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Válores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.



LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50	ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	»	»
Ultramar, en oro.	18	»	semèstre
Id. un año en oro	25	»	
Extrangero.	7'50	»	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.